

EL VESTIDO, EL ADORNO Y EL CALZADO
SEGÚN SAN ISIDORO DE SEVILLA,
ETIMOLOGÍAS, Libro XIX, *Acerca de las naves, edificios y vestidos.*

M^a Fernanda Trujillo León

Rosa Casto Ponce

El ingenio y la sabiduría en su origen. “Sobre la invención del tejido” (*Etimologías*, cap. 20).

El proceso de investigación que ha llevado a optar por el tema del *Vestido, adorno y calzado* en las *Etimologías* responde al hecho exclusivamente humano de la Moda. Porque, a la vista del libro XIX, las investigadoras comienzan por preguntarse: ¿Existió una moda en el s. VI más allá de la razón vital de cubrirse el cuerpo y los pies para preservarse de las inclemencias de la Naturaleza?

Y recurren a Isidoro, el hispalense, ávido testigo de los referentes históricos y del conocimiento su época, que concede gran importancia a dichos elementos y que para otros coetáneos podrían haber resultado irrelevantes por frívolos o insustanciales.

El trabajo tiene pues como objetivo el intento de establecer una clasificación, porque, aunque el autor de las *Etimologías* ya la establece en sus correspondientes capítulos del Libro XIX, se ha optado por ordenar los elementos alfabéticamente para poderlos identificar con claridad y así distinguir su uso, diferencia o similitud.

Isidoro, el hispalense, se pregunta en un principio el origen de la creatividad que él viene a denominar *ingenio*. Pero no se limita solo a nombrar, quiere precisar de dónde proviene y dónde radica: “*Los gentiles celebran a una tal Minerva que estaba dotada de mucho ingenio, y aseguran que fue ella la que primero enseñó el oficio de tejer, así como a urdir la tela y a teñir las lanas. (...) Pero esto no es más que una ficción poética, ya que no es Minerva la maestra de dichas artes, lo que ocurre es que la sabiduría –según se dice- radica en la cabeza del hombre y Minerva nació, según la leyenda, de la cabeza de Júpiter, por lo cual se la considera como el ingenio*”. En un análisis que podríamos denominar claramente actual, distingue entre leyenda y

racionalidad: “Por igual motivo, el sentido de la persona sabia, que todo lo descubre, reside en la cabeza. Por eso se dice que Minerva es la diosa de las artes, porque nada hay más excelente que el ingenio, por el cual todo se rige”.

San Isidoro distingue entre vestido talar y vestido de uso común

Nombra así las “*Vestiduras sacerdotales mencionadas en la Ley*” (*Ibidem* cap. 21).

(Tabla 1)

<i>Abanet</i>	Cíngulo redondo, ricamente decorado con flores y gemas.
<i>Batin</i>	Calzas de lino hasta las rodillas
<i>Ephod</i>	(En latín, <i>superindumentum</i>): manto sobre los hombros, de cuatro colores, bordado y decorado en oro.
<i>Legium</i> (latín:rationale)	Paño doble de cuatro colores, bordado en oro con doce piedras preciosas.
<i>Mahil</i>	Túnica talar en color jacinto, decorado con setenta y dos campanitas y granadas en su parte inferior.
<i>Pederis</i>	Vestidura en lino ajustada al cuerpo que llega hasta los pies.
<i>Petalum</i>	Lámina de oro colorada en la frente del sacerdote. En ella aparece grabado el nombre de Dios en hebreo (<i>tetragrammaton</i>)
<i>Pilleum</i>	Bonete en lino, semiesférico, sujeto en la nuca con un lazo.

De éstas quedan registradas ocho entradas.

El vestido común: “*Diferentes vestidos y sus nombres*” (*Ibidem* cap. 22)

El erudito hispalense no se conforma con enumerar vestidos y tejidos. Va más allá y hace una clasificación general, a modo de introducción.

En la siguiente tabla se han intentado resumir estos conceptos:

Relación de prendas donde se constata la posición en relación con el cuerpo, antigüedad, lugar de procedencia y material de confección:

(Tabla 2)

<i>Cultus</i>	Atuendo. Significado más general, referido a los hombres
<i>Habitus</i>	Uso referido a la naturaleza
<i>Indumentum</i>	En contacto con el cuerpo, cubre por dentro (<i>intus induere</i>)
<i>Vestimentum</i>	<i>O vestigimentum</i> , llega hasta las huellas que dejan los pies (<i>vestigium</i>)
<i>Vestitus</i>	Vestido
<i>Tegmen</i>	<i>El tegumen</i> , cubre (<i>tegere</i>) los cuerpos
Prendas	
<i>Acupicta</i>	Traje tejido o bordado con aguja. También llamado frigio, por ser este pueblo experto en este arte o por tener origen en Frigia. Los artesanos de este modo son denominados <i>phrygiones</i>
<i>Apocalama</i>	(sin definir en el texto isidoriano)
<i>Armilusa</i>	Denominación vulgar de vestido que aparece cortado por delante y por detrás y cerrado solo a la altura de los hombros (<i>in armos clausa</i>). La palabra pierde en su etimología la “c”
<i>Bilex</i>	Tela de dos lizos (<i>licium</i>)
<i>Byssina</i>	Vestidura blanca confeccionada con <i>byssum</i> , lino de hebra gruesa; cierta clase de lino
<i>Camisiae</i>	Camisas, por su uso para dormir en la cama (<i>cama</i>)
<i>Caprina</i>	(No lo indica el texto, pero se le supone tejida con pelo de cabra)
<i>Citrosa</i>	Tela arrugada, como la piel del limón
<i>Colobium</i>	Muy empleada en la <i>antigüedad</i> , túnica larga y sin mangas
<i>Dalmática</i>	(Confeccionada en principio en Dalmacia, Grecia)Túnica sacerdotal blanca con bandas púrpuras
<i>Exótico</i>	Tejido que viene de fuera
<i>Femoralia</i>	Cubren los muslos (<i>femora</i>) También llamadas <i>bragas</i> , de pequeño tamaño y cubrir “ <i>las partes pudendas</i> ”
<i>Fibrina</i>	Lana tejida con pelo de castor (<i>fiber</i>)
<i>Holoserica</i>	Vestido fabricado en seda en su totalidad (<i>holos</i> , todo; <i>serica</i> : de <i>sericum</i> , seda; por los habitantes de Seres, los primeros en comercializar este material)
<i>Iacinthina</i>	Vestido resplandeciente de color azulado
<i>Interpola</i>	Vestido viejo rehecho
<i>Laculata</i>	(Cuadrículada) con cuadrículas pintadas o bordadas
<i>Levidensis</i>	Prenda tejido con poco hilo y urdimbre poco tupida (<i>leviter densata</i>)
<i>Levitionarium</i>	<i>Colobium</i> de lino, usado por <i>monjes</i> egipcios.
<i>Licinus</i>	Tejido totalmente entrelazado (<i>ligatus</i> ; cambio de c por g)
<i>Limus</i>	Vestimenta de la cintura a los pies, con franja de púrpura en forma oblicua (<i>lima</i>)

<i>Linea</i>	Prenda confeccionada únicamente con lino
<i>Linostema</i>	Prenda confeccionada con hilo y lana
<i>Lumbare</i>	Faja que se ata a la zona lumbar. De uso en Egipto y Siria, tanto por hombres como por mujeres. También llamada <i>renale</i> , por ceñirse a los riñones
<i>Martina</i>	(No lo indica el texto, pero se le supone tejida con pelo de marta)
<i>Mena</i>	(Sin definir en el texto isidoriano)
<i>Molochinia</i>	<i>Molocina o malvella</i> , confeccionada con fibras de malvas
<i>Ombicina</i>	Fabricada con larguísimo hilo de seda (gusano <i>bombyx</i> ; tejido <i>bombycinus</i> , de seda)
<i>Pannucia</i>	(Remendada) recosida con diferentes telas
<i>Pavidensis</i>	Opuesto a <i>levidensis</i> , de urdimbre muy compacta y espesa.
<i>Perizoma</i>	Ceñidor, el más antiguo conocido, cubre los genitales. También conocido como <i>campestre</i>
<i>Polymita</i>	Tela multicolor (<i>polymitus</i> , tejido de múltiples colores)
<i>Ralla</i>	Tela ligera, vulgarmente <i>rasilis</i> (ligera)
<i>Recta</i>	Vestidura confeccionada de arriba abajo
<i>Russata</i>	Llamada por los griegos “fenicia” y por los hispanos- visigodos “escarlata”, original de Laecedemonia, usada en Roma antes del combate fundamentalmente.
<i>Segmentata</i>	Vestidura adornada por algunas franjas y listas
<i>Simplex</i>	Tela de un solo lizo (<i>licium</i>)
<i>Tibraci</i>	Vestido que cubre desde los brazos (<i>brachia</i>) hasta las piernas (<i>tibiae</i>)
<i>Tramoserica</i>	Lino entretejido con seda <i>Holo <por> phyra</i> , todo de púrpura
<i>Trilicis</i>	Tela de tres lizos (<i>licium</i>)
<i>Tubruci</i>	Cubren las piernas (<i>tibiae</i>) y las bragas antes citadas
<i>Túnica</i>	(Tónica) hace ruido al andar (<i>tonnus</i>)
<i>Túnica manicleata</i>	Con mangas (<i>manica</i>) en griego <i>cheirodyte</i>
<i>Túnica talar</i>	(<i>Talaris</i>) llega hasta los talones y cae hasta los pies
<i>Velenensis</i>	Túnica importada de las islas (no especifica cuáles)

Se han constatado cincuenta y una entradas; seis en relación con la posición y uso con el cuerpo y cuarenta y cinco identificadas, entre otros, por origen, forma y materiales. Tómese entre las primeras, por ejemplo, “Indumentum (intus induere)” término que aún hoy reconocemos en nuestra palabra “indumentaria”. De la segunda serie, podríamos señalar “Túnica” que ha pervivido hasta el lenguaje concerniente a prendas ya sean de uso eclesiástico o civil, hasta nuestros días.

Esta investigación comprueba que el erudito Isidoro se percata de la importancia de la Moda (según la R.A.E. en su *Diccionario usual de 2014, Moda* (<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>, consultado en Octubre de 2014), en su primera acepción, es: “Uso, modo o costumbre que está en boga durante algún tiempo, o

en determinado país, con especialidad en los trajes, telas y adornos, principalmente los recién introducidos”). Pues bien, ya San Isidoro, en el s. VI comenta: “*la mayoría de las vestiduras toman su nombre del tiempo en que con más frecuencia se usan, o del lugar en que por primera vez se confeccionaron o que más se venden, o por su color o el nombre de quien impuso su moda*”. Si nos remontáramos en el tiempo y retornáramos al s. XXI, podríamos ver el paralelismo en cuanto a las referencias de prendas denominadas como “sudadera”, “americana”, “guayabera” una “chemise Lacoste” o un “Rolex”.

En la tabla siguiente, también ordenada por orden alfabético, Isidoro el hispalense identifica la indumentaria “*Sobre la forma de vestir típica de algunos pueblos*” (*Ibidem* cap. 23)

En este apartado incluye elementos orgánicos tales como la circuncisión judía como componente diferenciador u otros como el color de la piel o el cabello. E incluso, los define por un estado anímico determinado:

(Tabla 3)

Pueblo	Vestido/tocado/utensilios y otros distintivos corporales
Alamanes	<i>Sagum</i> , sin definir
Alanos	Se tocan con penachos elevados. Cuando carecen de caballos, muestran apatía.
Albanos	Lucen sus blancas cabelleras
Árabes	Se horadan las orejas
Armenios	Llevan colgada su aljaba
Britanos	Lucen tatuajes
Escotos	Sin definir la vestimenta, pero los califica de <i>mal vestidos</i>
Galos	De piel blanca. Usan <i>Linnae</i> , sayas cuadradas y livianas.
Germanos	<i>R(h)enones</i> , zamarras que cubren hombros y pecho hasta el estómago, con cerdas retorcidas que rechazan el agua de lluvia. Vocablo derivado de Rhin (<i>Rhenum</i>) río de Alemania. Visibles sus bucles en el cabello
Getas	Lucen sus rubias cabezas descubiertas
Godos	Trenzas, color rojizo
Hispanos	<i>Stringes</i> ; sin definir
Indios	Visten de lino
Judíos	Se circuncidan el prepucio
Moros	De piel oscura
	<i>Sarabarae</i> , vestidos flojos y con pliegues; también se llama a cierto tipo de

Partos	capuchones
Persas	Cubren brazos y piernas con vestidos de lino; se tocan la cabeza con tiara. Van cubiertos de gemas
Pictos	(Pintados) lucen su emblema tatuado
Sardos	<i>Mastrucae</i> , vestido germánico confeccionado con pieles salvajes. El que lo viste, toma aspecto fiero
Seres	Engalanados de seda

Se han verificado así veinte entradas como los ya mencionados “*Britanos: lucen tatuajes*”. ¿Acaso es el tatuaje algo ajeno a nuestra cultura urbana en el siglo XXI?

El autor de las *Etimologías* hace también una diferenciación de la apariencia entre sexos, en función de los cabellos y los mantos “*Mantos de los Hombres, Mantos de las Mujeres*” (*Ibidem* caps. 24, 25)

Tabla (4)

Hombres	Mujeres
Llevan cabellera corta	Llevan cabello largas, a veces recogido rodeando la cabeza cuidadosamente

¿Cabría, en términos generales, extrapolar y reconocer este modo de apariencia en nuestra sociedad actual?

Mantos de los hombres	
<i>Birrus</i>	De origen griego, <i>bibrum</i> , “capote”
<i>Casulla</i>	Vestido con capuchón que cubre todo el cuerpo. Los griegos la denominaban “planeta” por simular la trayectoria errante de ciertas estrellas
<i>Circumtextum</i>	Velo con cenefa de acanto escarlata. Es redondo. En griego, <i>kyklás</i>
<i>Clámide</i>	Manto que se viste solo por un costado. No es cosido, sino fijado por una fíbula. Nombre de procedencia griega
<i>Diplois</i>	Del griego, vestidura de doble paño
<i>Fimbriae</i>	Orlas o extremidades de los vestidos, en griego <i>horos</i>
<i>Lacerna</i>	Palio flecado usado en principio por los soldados (lacernados frente a togados) Las cabezas de las orlas inferiores aparecen cortadas
<i>Melotes</i>	O <i>pera</i> . Indumentaria de trabajo. Piel de cabra prendida al cuello que llega hasta la región lumbar. Anteriormente fabricada con piel de marta (<i>melo</i>), de ahí su nombre.
<i>Paenula</i>	Manto de largos rebordes
<i>Pallium</i>	Derivado de <i>pellis</i> (piel) o de <i>palla</i> (manto de mujer). Manto que cubre las espaldas de los sirvientes
<i>Paludamentum</i>	Prenda usada en tiempo de guerra en Roma en contraposición a la toga usada en tiempo de paz. Manto distintivo de los generales,

	realzado por el color escarlata, la púrpura y el oro, vestido con el que se manifestaba que se iba a haber guerra (<i>palam</i>)
<i>Praetexta</i>	Palio utilizado hasta los dieciséis años por los jóvenes nobles, aún en periodo de formación. En ella aparece bordada una franja púrpura de bastante anchura.
<i>Saga</i>	Vestidura militar usada por los galos y usada luego por los romanos. <i>Sagum quadrum</i> , inicialmente cuadrado o tal vez cuádruple.
<i>Toga</i>	Cubre todo el cuerpo. De color blanco, forma redonda, amplio, con pliegues en la parte inferior. Se coloca encima del hombro izquierdo pasando por debajo del brazo derecho. En Roma, se usa en tiempo de paz. Su medida exacta, seis brazas.
<i>Toga candida o cretata</i>	Variante de <i>toga</i> . Era vestida por los candidatos a una magistratura en Roma. Teñida de creta para mayor blancura
<i>Toga palmata</i>	Propia de los que lograban la victoria (<i>palma</i>) sobre los enemigos. También denominada <i>toga picta</i> donde la victoria era representada por palmas.
<i>Toga. Cinctus gabinus</i>	Esta toga se coloca llevando sus extremos primero hacia la espalda y luego se hacen volver hacia el pecho para que los bordados luzcan a uno y otro lado de los hombros. Vestido por los sacerdotes de los gentiles y los pretores.
<i>Trabea</i>	Especia de toga púrpura y escarlata con que se cubrieron los primeros reyes romanos. Derivada de <i>transbeare</i> porque encumbraba al hombre en la mayor gloria y honores

De entre las dieciocho entradas registradas, la *Casulla*, definido como vestido con capuchón que cubre todo el cuerpo, continúa en vigor en la actualidad, referido a órdenes monásticas y al sacerdocio.

Mantos de las mujeres	
<i>Amiculum</i>	Palio de lino propio de las meretrices. Con anterioridad, las matronas sorprendidas en adulterio habían de usar esta prenda en lugar de la estola. En Hispania, por el contrario, en el s. VI es signo de honestidad.
<i>Anaboladium</i>	Vestido propio de las mujeres con el que se protegen los hombros.
<i>Estola</i>	Propia de las matronas. Del griego, <i>stola</i> “lo que se coloca sobre otra cosa”. Cubre la cabeza y el lado derecho de la espalda, cayendo sobre el hombro izquierdo.
<i>Mavorte</i>	Vulgarmente, estola. Equivale a Marte. Señal de la dignidad y potestad marital sobre la mujer
<i>Palla</i>	De <i>pállein</i> , tal vez por sus pliegues ondulantes o sus movimientos. Palio cuadrado que llega hasta los pies, con el borde cosido de fila de piedras preciosas
<i>Peplum</i>	Manto propio de las matronas, bordado en púrpura, con rebordes de orlas entretejidas en oro
<i>Regillum</i>	Vestido magnífico que usaban las reinas, de ahí el nombre
<i>Ricinium</i>	Término latino para estola, dado que la mitad de ella se vuelve hacia atrás (<i>reicere</i>)

<i>Sindon</i>	Denominación de griegos y latinos para la prenda femenina que les protege los hombros (igual al <i>anaboladium</i>)
<i>Theristrum</i>	Pequeño manto usado por las mujeres de Arabia y Mesopotamia

De las diez entradas registradas, la *estola* es fácilmente reconocible hoy, tanto en el vestuario femenino como en el sacerdotal masculino.

La ornamentación, complemento del vestir, también tiene su lugar en *Las Etimologías*. Su autor la define como “**Adornos**” (*Ibidem* cap. 30)

(Tabla 5)

Adornos “ <i>Embellecen los rostros (ora) y el aspecto externo de las personas</i> ”	
<i>Ápice</i>	Pequeño bonete de los sacerdotes <i>paganos</i> . La borlita superior de aquel se sujetaba con hilo confeccionado con lana de animal sacrificado
<i>Birrete</i>	Gorro similar al ápice, fabricado con la piel de animales sacrificados
<i>Bonete</i>	O <i>pilleum</i> , <i>gorro</i> fabricado con la piel de animales sacrificados de ahí su nombre
<i>Cidaris</i>	Tocado propio de los sacerdotes, también denominada <i>mitra</i>
<i>Corona</i>	Primer símbolo de la realeza, manifestación del honor real. También denominada <i>corolla</i> ; en la Grecia clásica, <i>stepháne</i> . De lino y de lana en sus orígenes, luego de oro. La corona de los persas es la tiara (la de los reyes, recta; la de los sátrapas, curva), de origen asirio
<i>Ínfula</i>	Guirnalda blanca del sacerdote a modo de diadema. De ella penden cintas blancas para atarla (<i>vittae</i> , porque atan, <i>vincire</i>). Generalmente ancha, confeccionada en hilo retorcido blanco y escarlata

Mención preferente le merecen los adornos femeninos exclusivos de la cabeza
“**Adornos de la cabeza de las mujeres**” (*Ibidem* cap. 31)

(Tabla 6)

Adornos de la cabeza de las mujeres	
<i>Antiae</i>	Bucles que cuelgan cerca de las orejas
<i>Armillae</i>	Por oposición al exorno femenino, se nombran estos brazaletes, también llamados <i>viriolae</i> . Otro tipo de brazaletes es la ajorca (<i>circulus</i>)
<i>Capillo</i>	Vulgarmente capuchón. También denominado <i>cappa</i> (porque muestra

	dos puntos como la letra <i>cappa</i> o porque sirve de adorno a la cabeza, <i>caput</i>)
<i>Catellae</i>	Gargantillas de uso femenino
<i>Catellae</i>	Gargantillas, cadenitas (<i>catenulae</i>) entrelazadas en el cuello como cadenas
<i>Dextrae</i>	Pulsera en el brazo derecho. Común a hombres y mujeres
<i>Diadema</i>	De oro y piedras preciosas se ata por detrás abriendo los extremos. De origen griego: “ <i>ciñe rodeando</i> ”
<i>Discriminalla</i>	Horquillas que dividen (<i>discernere</i>) la cabellera; de dividir (<i>discriminare</i>)
<i>Fibulae</i>	Broches que adornan el pecho, sostienen el palio en el hombro (de los varones) y el cingulo en la cintura
<i>Inaures</i>	Que penden en las orejas agujereadas (<i>aurae</i>). En Grecia, las muchachas las llevaban en las dos orejas; los muchachos en la oreja derecha
<i>Lunulae</i>	Adornos que cuelgan a modo de lunas
<i>Mitra</i>	Así denominado el <i>pileo</i> frigio masculino (confeccionado en piel) cuando protege las cabezas de las mujeres devotas. Confeccionada en lana
<i>Monile</i>	Collar femenino (de <i>munus</i> , regalo). Por extensión todo adorno que la mujer recibe en forma de regalo
<i>Murena</i>	Denominación vulgar. Cadena de eslabones flexibles confeccionada en oro como pequeñas ramas, a semejanza de la murena. También confeccionada con oro y plata
<i>Nimbo</i>	Guirnalda transversal de oro, cosida a una tela. Refiere también a la luz pintada en torno a la cabeza de los ángeles
<i>Olfactoriola</i>	Pomos de frasquitos en los que se conservan los perfumes femeninos
<i>Periscelides</i>	Ornamento femenino para las piernas
<i>Redecilla</i>	De <i>reticulum</i> , recoge los cabellos para que no luzcan despeinados
<i>Redimicula</i>	Cintas con que se sujeta la mitra
<i>Ricula</i>	Mitra de las vírgenes
<i>Serpentum</i>	Collar formado por algunas pequeñas esferas de oro y gemas engarzadas a modo de serpiente.
<i>Speculum</i>	Espejos (que devuelven la imagen de la luz, <i>splendor</i>)
<i>Taenia</i>	Extremidad de las cintas <i>vittae</i> , de diferentes colores
<i>Torques</i>	Collares de oro, retorcidos, desde el cuello al pecho. (De <i>torquere</i> , retorcer) Los hombres llevan <i>torques</i> y <i>bullae</i> (bolas de oro semejantes a las burbujas, <i>bullae</i>); las mujeres <i>monilia</i> (collares) y <i>catellae</i> (gargantillas)
<i>Vittae</i>	Cintas entrelazadas en los cabellos y con las que se atan los cabellos sueltos (de <i>vincire</i> , atar). <i>Vitta</i> también refiere a la cinta que sujeta la corona

Obsérvese el plural de muchos de estos elementos, bien porque su uso doble es en forma de engarzado en cuentas, cadenas y otros. Y se toman como “adorno”, asimismo, los frascos destinados a guardar el perfume.

Por cuanto “*Embellecen los rostros (...) y el aspecto externo de las persona*” hoy mismo podríamos identificarlos como “complementos” en las tiendas de moda de nuestro siglo. Los adornos que enumera el erudito hispalense, seis en términos generales que complementan el exorno de reyes y sacerdotes y veinticinco en el caso concreto de las mujeres, refieren a broches, pulseras y otros aderezos para el cabello. Una de las entradas, recoge el término “*Redecilla*” que aún hoy pervive entre nosotros. Un término a tener en cuenta podría ser *Inaures* (definido así, en plural) “(*...*) *penden de las orejas (aures)*. *En Grecia, las muchachas las llevaban en las dos orejas; los muchachos en la oreja derecha*” Nada nuevo bajo el sol, pues.

Es muy a tener en cuenta el capítulo “*Sobre los Anillos*” (*Ibidem* cap. 32)

Este elemento debió ser de gran relevancia en la condición social de los individuos, además de una suerte de autoría al tener función de sello y firma. Se han recogido cinco entradas que se relacionan en la tabla adjunta.

(Tabla 7)

Anillos	
<i>Anulus</i>	Forma diminutiva de <i>anulus</i> , oro y ajorca, que en principio se colocan en brazos y piernas
<i>Samotracio</i>	Anillo de oro pero con taracea de hierro, originario de la Samotracia
<i>Signa</i>	Marcas que ostentan, denominadas diminutivamente sellos (<i>sigila</i>). <i>Sigillum</i> es un sello pequeño
<i>Thynius</i>	Originario de Bitinia, anteriormente denominada Thunia
<i>Ungulus</i>	Sortija con gema engarzada en el oro del anillo. Como la uña (<i>ungula</i>) en la carne

Isidoro, el hispalense, refiere el origen de los mismos a la Mitología, con su uso por Prometeo “*el primero que ciñó su dedo con un aro de hierro en el que iba engarzada una piedrecilla*”. Y tras buscar la etimología de la palabra, refiere que “*los hombres, en un principio, llevaron los anillos en el cuarto dedo a partir del pulgar, porque por él corre una vena que llega hasta el corazón, y los antiguos pensaron que era preciso señalarla y adornarla de una manera especial*”.

Refiere a Plinio y al mundo romano: “*Entre los romanos, los anillos se concedían a expensas del Estado, pero no de una forma indiscriminada (...)* De acuerdo con su

dignidad, a los hombres principales se les entregaban anillos con gemas engarzadas; a las demás personas, anillos macizos". Consta la condición social del anillo: oro para los hombres libres, plata para los libertos y hierro para los esclavos. Estas dos últimas clases sociales no podían lucirlo en público. Los hombres libres, como tales, podían usar el hierro indistintamente. A veces era muestra de dignidad el prescindir de su uso. La mujer, indica nuestro autor, en un principio mostraba el anillo únicamente cuando le era regalado por el prometido y no lucía más de dos anillos de oro. Pero en el s. VI las cosas han cambiado: "(...) hoy, en cambio, no hay mujer alguna que se prive de llevar todos sus dedos adornados y cubiertos con anillos de oro"

"Sobre los Cíngulos" (*Ibidem* cap. 33) De igual modo, el cíngulo, tenía gran importancia como complemento del vestido de la época, ya fuera por su funcionalidad (en la antigüedad, aunque el botón era conocido, no era de uso común) o por su función estética.

Tabla (8)

Cíngulos	
<i>Baltheus</i>	O <i>tahali</i> , ceñidor propio de los soldados, del que pendía el indicativo de 6.600 hombres, componentes de una legión. De él cuelgan también las armas
<i>Cathulum</i>	Cinturón con nombre proveniente de su abrochadura de correa
<i>Cinctus</i>	Cinturón ancho. En los ejercicios de campo, los jóvenes cubrían sus partes íntimas con él, por lo que también se denomina <i>campestris</i>
<i>Cingulus</i>	El más estrecho de la variedad <i>cinctus</i> y <i>semicinctus</i> .
<i>Fascia</i>	(Que ata el cuerpo a modo de paquete, <i>fasciculus</i>) Bandolera con la que se protege el tórax y se comprime el pecho, atándolo con el ceñidor.
<i>Fasciola</i>	Orla o banda que recorre la parte inferior del vestido tejida con hilo u oro, cosida en el exterior del mismo o de la clámide o manto
<i>Fibula</i>	Del griego, <i>fiblis</i> , que ata
<i>Limbus</i>	Franja de adorno
<i>Limus</i>	Cinturón con líneas transversales (<i>limus</i>) de púrpura usado por los esclavos públicos
<i>Redimiculum</i>	También <i>subcinctorium</i> , rodea los costados, por debajo de las axilas, y los ciñe (<i>subcingere</i>). Vulgarmente, <i>brachile</i>
<i>Semicinctus</i>	Cinturón menos ancho que el <i>cinctus</i> (de su etimología, probablemente la mitad de ancho)
<i>Strophium</i>	Cinturón de oro con gemas incrustadas
<i>Subfibulum</i>	Especie de taparrabos (<i>subligaculum</i>)

<i>Vitta</i>	Banda que ciñe (vincire) el pecho a modo de cómo se enlaza la vid (<i>vitis</i>)
<i>Zonaris</i>	Del griego, equivalente al cingulo

Se han constatado quince registros, entre ellos “*Cinctus, cinturón ancho*”. Aún hoy nos atamos al cinto y usamos cinturón.

No olvida nuestro eminente Isidoro el calzado: “*Sobre los calzados*” (*Ibidem cap. 34*) mencionando de paso a los artesanos que los confeccionan. La relación aparece resumida a continuación.

Tabla (9)

Los calzados	
<i>Baxea</i>	Calzado de los actores de la comedia. También llamados colones por su procedencia de <i>kalon</i> , madera en griego
<i>Baxea</i>	Calzado femenino. Probablemente con correas (<i>corium</i> , cuero) o <i>conligatio</i> (lazo)
<i>Calceos</i>	Calzado utilizado por reyes y césares. Los de los patricios romanos tuvieron cuatro correas y, cosida en ellos, aparecía la luna menguante, representando el número cien, número inicial de los senadores patricios
<i>Calciamenta</i>	Calzado, bien porque está hecho de madera (<i>calum</i>) o porque se pisaba (<i>calcare</i>)
<i>Caliga</i>	Sandalia
<i>Caligae</i>	Calzado que deriva su nombre de callo (<i>callum</i>) o porque se atan (<i>ligare</i>). Propio de los soldados
<i>Caligarii</i>	Artesanos zapateros que reciben el nombre de <i>calum</i> , madera, material originario de donde los griegos empezaron a fabricar sandalias. En griego éstas eran denominadas <i>kalópodes</i>
<i>Cernui</i>	Botines sin suela
<i>Clavati</i>	O <i>claviati</i> , donde la suela va unida a la sandalia (caliga) mediante clavos diminutos (<i>clavi</i>)
<i>Coturnos</i>	Calzado de los actores trágicos semejante a las crépidas utilizada por los héroes. De elevada suela, adaptable tanto al pie izquierdo como al derecho
<i>Crepidae</i>	Sandalia que o bien se adaptan o bien hacen ruido al andar (<i>crepitus</i>)
<i>Lingulati</i>	Calzado “ <i>guarnecido de hojas</i> ”
<i>Mullei</i>	Semejantes a los coturnos por su elevada suela pero dotados en la parte superior de unos huesecillos o hebillas de metal para atar la correa. Su nombre proviene de su color rojo, semejante al salmonete (<i>mullus</i>)
<i>Obstrigilli</i>	Sandalias cosidas por las plantas y de su parte superior sale una correa para sujetarlos (<i>constringere</i>)
<i>Ocreae</i>	O grebas, calzado que cubre las espinillas. Su nombre proviene de la protección sobre las piernas (<i>crura</i>)

<i>Osea</i>	Calzado confeccionado primariamente con hueso (os) y luego con otro material (no se especifica cual)
<i>Perones</i>	Abarcas
<i>Sandalia</i>	Calzado utilizado por los griegos, adaptable tanto al pie izquierdo como al derecho
<i>Sculponeae</i>	Zuecos, calzado rústico
<i>Socci</i>	Pantuflas, calzado talar. Recibe su nombre por su aspecto externo, pues llega al talón.
<i>Socelli</i>	Diminutivo de <i>socci</i> , pantuflas, por su forma de saco en las que se introduce el pie, sin ataduras
<i>Soleae</i>	Sandalias que únicamente protegen las plantas de los pies. También llamados así los materiales formados de madera revestida de cuero (no se especifica modo alguno de sujeción)
<i>Subtolares</i>	Similares a las pantuflas, porque llegan por debajo de los tobillos
<i>Sutores</i>	O <i>setores</i> , zapateros; los que entretejen con hilo las cerdas (<i>seta</i>), cosen (<i>suere</i>) y remiendan

Se han registrado veinticuatro entradas, entre las cuales encontramos *Sandalia* de uso común en el lenguaje del s. XXI, usado ahora por hombres y mujeres indistintamente.

Reflexión personal

Visto lo anterior, y salvando las circunstancias del tiempo y el contexto histórico, hemos de reconocer que San Isidoro fue lo que hoy podríamos llamar un “visionario”, un adelantado a su tiempo. Fue consciente de la vital importancia que el vestido y el adorno tienen para el ser humano, algo sin parangón en la Naturaleza. Los animales, si se permite la banalidad del término, no pueden *presumir* de imagen. De ellos se ocupa la misma Naturaleza dotándoles de los elementos biológicos necesarios para enfrentarse a su entorno. Los hombres y las mujeres, por el contrario, pueden y quieren exteriorizar sus sentimientos, su condición social o su trabajo mediante la vestimenta y el exorno, independientemente de las condiciones medioambientales. O lo que es lo mismo, crean la Moda, como elemento que los hace únicos aún dentro de la uniformidad de la clase social a la que pertenezcan, o a la oficio que puedan desempeñar dentro de su colectividad.

Y de todo ello se percata nuestro santo Isidoro, el erudito hispalense, sin perder de vista la funcionalidad y los materiales, que menciona exhaustivamente, y que dejan entrever un sustrato económico importante (artesanos, orfebres, etc.) un equivalente a los profesionales, tejidos y complementos que rigen el mundo de la moda en la actualidad. La única diferencia quizás sea la democratización que afortunadamente la aldea global

ha establecido, pero también, por el contrario, el sometimiento a un consumo exagerado que, la clarividencia de San Isidoro, de haber vivido en nuestro siglo XXI, sin lugar a dudas habría evidenciado.

1. Bibliografía y referencias:

SAN ISIDORO DE SEVILLA, *ETIMOLOGÍAS, LIBRO XIX. Vol. II*, edición bilingüe, Oroz Reta, J. y Marcos Casquero, M.A., BAC, Madrid, 2009. Págs. 1293-1306; íbidem págs. 1313-1323)

<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>. Consultado en Octubre 2014

Otras obras de consulta:

BOUCHER, F.; traducción de A. de P. Kuhlmann Thomann, *Historia del traje en Occidente desde la antigüedad hasta nuestros días*, Ed. Montaner y Simón, Barcelona 1965.

SOUSA CONGOSTO, F. de, *Introducción a la historia de la indumentaria en España*, Madrid, Istmo, 2007.

VIZCAINO SÁNCHEZ, J., *ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO, Monografías históricas sobre la antigüedad tardía, XXIV. La presencia bizantina en Hispania, siglos VI-VII: la documentación arqueológica. Cap. 16. Elementos de Indumentaria y Adorno Personal* Universidad de Murcia, 2007 (Ed. 2009)